

**Silo, Ceremonia de Imposición.  
Lisboa 4 de noviembre de 2006**

Se necesita alguien que diga cosas y alguien que lo acompañe.

Un oficiante y un auxiliar.

Vamos a ver. ¿Tu tienes este librito?

Vamos a hacer esa experiencia que conocemos como Imposición... Imposición.

Es una cosa con la Fuerza.

La Imposición es una cosa con la Fuerza.

Y para que eso funcione bien, nos ponemos bien con nosotros mismo, si podemos, si podemos.

Yo voy a repetir las frases en más de una ocasión.

Voy a repetir y vamos a tratar de profundizar.

Mi mente, mi cabeza, el cerebro si les gusta.

Mi mente está inquieta.

Mi mente está inquieta.

A ver si es cierto.

Si está quieta y todo perfecto, no viene al caso.

Entonces, examinemos, a ver si es cierto, de que mi mente está inquieta.

A ver, mi mente está inquieta.

Mi mente está inquieta.

Mi corazón, mis emociones, mis sentimientos.

Mis expectativas por lo que va a pasar mañana.

Lo que va a salir mal pasado mañana, que tengo que ir al banco a primera hora.

Por todas esas cosas, todas esas cosas, mi corazón está sobresaltado.

Mi corazón sobresaltado.

¿Es cierto que está sobresaltado?

A ver, examinemos por dentro.

Mi corazón sobresaltado.

El sobresalto es una especie de pequeño susto interno.

Mi corazón sobresaltado. Mi corazón sobresaltado.

Mi cuerpo tenso.

Mi cuerpo tenso.

¿Es cierto, o no? ¿Es cierto que está tenso?

Eso, aflójense los cinturones, el cuerpo está tenso después de comer.

Eso también, siempre está tenso.

Hay una tensión superficial en los brazos, en las piernas.

Y hay una tensión más adentro, más adentro.

Esa tensión más adentro del cuerpo, esa es la que sería buenísimo si pudiéramos aflojarla.

Entonces revisemos de nuevo rapidito... a ver cómo está la cosa.

Mi mente está inquieta.

Mi mente está inquieta.

Mi corazón sobresaltado.

Mi corazón sobresaltado.

Mi cuerpo tenso.

Mi cuerpo tenso.

Entonces ahora, aflojo mi cuerpo, aflojo mi cuerpo, mi corazón mi corazón, y mi mente y mi mente.

Tratemos. Vamos a decir de nuevo esa frase y vamos a tratar de aflojar el cuerpo, el corazón y la mente. A ver. Aflojo mi cuerpo, mi corazón y mi mente. Aflojo mi cuerpo, mi corazón y mi mente.

Si quieres recibir la Fuerza, debes comprender que en el momento de la Imposición comenzarás a experimentar nuevas sensaciones.

Estamos diciendo, cuando vayamos a recibir la Fuerza, si estamos en esa idea, de recibir la Fuerza, si estamos en esa dirección, vamos a empezar a sentir algunas sensaciones nuevas, suaves, amables.

Percibirás ondulaciones progresivas y brotarán emociones y recuerdos positivos. Y recuerdos positivos.

Esos recuerdos que todos hemos tenido alguna vez en la vida de cosas buenas que nos han sucedido.

Brotarán recuerdos de ese tipo.

No recuerdos negativos.

Brotarán recuerdos de cosas positivas de nuestra vida, de cosas que nos reconfortan.

Cuando eso ocurra, eso de sentir esas pequeñas ondulaciones, sentir esas emociones positivas y sentir, ver, experimentar unos recuerdos, que a lo mejor son muy antiguos, buenos recuerdos que lo reconcilian a uno con uno mismo.

Cuando eso ocurra es porque empieza a moverse la Fuerza en el interior de uno.

Y decimos, deja que se produzca el pasaje de la Fuerza libremente.

No te digas, ¿qué me está pasando? No, no.

Deja que se produzca el pasaje de la Fuerza libremente.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

¿Qué es eso de la luz interna?

Es una claridad en la cabeza.

No es como un foco.

Es una cosa como clara, interesante.

Déjala que se manifieste, que vaya.

Nada malo puede pasar.

Lo más malo que puede pasar es que no pase nada.

En cambio cosas muy buenas pueden llegar a pasar.

Quien desee recibir la Fuerza, se puede poner de pie.

Y si no quiere no se pone de pie.

Vamos entonces, suavemente por dentro, amable.

Suave por dentro, suave, sin tirones. No son palancas ni botones. Suave.

Suave por dentro.

Suavidad con el contacto.

Si quieres recibir la Fuerza, debes comprender que en el momento de la Imposición comenzarás a experimentar nuevas sensaciones.

Percibirás ondulaciones progresivas y brotarán emociones y recuerdos positivos.

Cuando eso ocurra deja que se produzca el pasaje de la Fuerza libremente.

Deja que la Fuerza se manifieste en ti y no impidas que ella trabaje, obre por sí sola.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

Deja que se manifieste libremente.

Se apoya la mano en el corazón.

Sentirás desde ahí, ese movimiento de la Fuerza.

Siente el movimiento de la Fuerza y su luminosidad interna.

Siente la Fuerza y su luminosidad interna.

Con esta Fuerza que hemos recibido, concentraremos la mente en el cumplimiento de aquello que necesitamos realmente.

En el cumplimiento, o sea, en que se cumpla aquello que necesitamos realmente, no cosas secundarias, sino cosas importantes.

Concentremos la mente en que se cumpla eso que necesitamos realmente.

Concentremos la mente en eso que necesitamos, que se cumpla realmente.

Y ahora concentremos la mente en lo que sabemos que una persona muy querida por nosotros necesita realmente.

Concentremos la mente porque algo que necesita realmente una persona muy querida... para que se cumpla lo que esa persona muy querida por nosotros necesita. Somos capaces de desear lo mejor para esa persona muy querida por nosotros, para que eso que necesita realmente suceda.

Paz, Fuerza y Alegría.

También para tí, Paz, Fuerza y Alegría.